

LA SEGUNDA REGLA FUNDAMENTAL: UN COMENTARIO SOBRE FERENCZI DE LACAN.

Angela Cavalcanti Bernardes (*)

RESUMEN

Que el analista estuviese analizado es la segunda regla fundamental del psicoanálisis, de acuerdo con Sandor Ferenczi. Este autor es elogiado por Lacan por el genuino cuestionamiento que éste hizo de su responsabilidad como terapeuta. Se realiza una breve revisión de algunas referencias de Lacan sobre Ferenczi, teniendo en cuenta el controvertido debate sobre la formación del analista.

Palabras clave: Psicoanálisis, transferencia, narcisismo, formación del analista, acción analítica.

RESUMO

Que o analista seja analisado é a segunda regra fundamental da psicanálise, de acordo com Sándor Ferenczi. Este autor é louvado por Lacan pelo questionamento autêntico de sua responsabilidade de terapeuta. Faz-se aqui um breve comentário de algumas referências de Lacan a Ferenczi, tendo-se por perspectiva o controverso debate sobre a formação do analista.

Palavras-chave: Psicanálise, transferência, narcisismo, formação do analista, ação analítica.

ABSTRACT

The second fundamental rule: a note about Lacan's Ferenczi. The analysis of the analyst is the second rule of psychoanalysis, following Sándor Ferenczi. This author is considered by Lacan an authentic questioner of his responsibility as a psychotherapist. The reader will find here a brief note about some of Lacan's comments on Ferenczi. Our concern here is the training of the analyst.

Keywords: Psychoanalysis; transfer; narcissism; analyst training; analytical action.

¿DE DÓNDE VIENEN LOS ANALISTAS? LOS ANALISTAS VIENEN DE SUS ANÁLISIS.

La cuestión es saber lo que se espera del análisis del analista. Esa fue la pregunta que se formuló Jacques Lacan, a lo largo de toda su enseñanza, en relación a la discusión institucional de la época sobre la formación del analista. "Variantes del tratamiento estándar" (1955/1998) fue escrita en medio de la crisis de los institutos de formación de la Asociación Psicoanalítica Internacional/IPA y está marcado por ese debate

Uno de los puntos críticos de esa época era todo aquello que se relacionaba con el reclutamiento de candidatos y las exigencias del análisis didáctico. De hecho, la referencia del Capítulo VII del texto de Freud "Análisis terminable e interminable" (1937/1973) hecha por Lacan en este contexto se refiere a este debate. En este capítulo, Freud dice que, si no se puede exigir que los analistas sean reclutados de entre personas de alto grado de normalidad y de rectitud mental, la capacidad de ejercer el psicoanálisis se adquiere en el análisis. Lacan (1955/1998) se refiere al "pavoroso veredicto de Freud", destacando el siguiente pasaje de su texto, "el analista no alcanza en su personalidad el grado de normalidad al que le gustaría que sus pacientes llegaran"

Este capítulo de Freud está dedicado a discutir el factor personal del analista en la cura analítica, en una referencia explícita a la conferencia de Sandor Ferenczi sobre "El problema del fin del análisis" (1927/1992). Ferenczi fue el primero en establecer una asociación intrínseca entre la formación del analista

y el final del análisis. La necesidad de que el analista esté analizado es para él, la segunda regla fundamental del psicoanálisis. Para Lacan, Ferenczi fue “el autor de la primera generación que cuestionó con mayor pertinencia lo que se requiere de la persona del analista, sobre todo en relación con el final del tratamiento.” (1955/1998, p. 342)

La conferencia de Ferenczi, dictada en 1927, es el telón de fondo de este importante artículo de Freud sobre la imposibilidad del final del análisis, escrito diez años después. Existe aquí, una discordia, cuyo punto central refiere a la incurabilidad como el meollo de la experiencia del análisis, y que Ferenczi se resistía a aceptar. Él prefería proponer que un análisis estaría terminado cuando el paciente superara, por así decir, el complejo de castración, ahí donde Freud encontraba un obstáculo.

Sin embargo, a pesar del exagerado optimismo terapéutico de Ferenczi, este analista nos ha dejado como legado un auténtico y vivido cuestionamiento sobre la acción del analista. En su nota “En memoria de Ferenczi” Freud escribió que algunos de sus escritos habían hecho de todos los analistas sus alumnos (1933/1973, p. 3238). De hecho, aun hoy en día, la lectura de sus textos sobre la técnica nos puede enseñar mucho, sobre todo porque aborda de forma mucho más aguda algunos impasses clínicos sin eximir al analista de su participación en la transferencia. Lacan se refiere a él, como “el más auténtico investigador de su responsabilidad como terapeuta” (1966/1998, p. 232). Es dentro de esta perspectiva que se vuelve valiosa la actualización de algunas de las formulaciones de Ferenczi a la luz de los comentarios de Lacan.

Refiriéndose a Ferenczi, es en términos del anudamiento del Yo que Lacan aborda en 1955 la destitución subjetiva exigida del analista en su acto. Bajo el título “Del Yo en el análisis y de su fin en el analista” (1955/1998), Lacan comenta extensamente sobre otro artículo de Ferenczi de 1927, “La elasticidad de la técnica analítica”, de la cual extrae una valiosa indicación para formular aquello que el analista debe superar en su análisis. La actividad del analista propuesta por Ferenczi requiere que con su análisis el analista haya aprendido a no “dar rienda suelta a su narcisismo.”

Este importante artículo de Ferenczi (1927b/1992) aborda fundamentalmente la cuestión del factor personal del analista en la técnica analítica. Se señala que los esfuerzos de transmisión de Freud en sus escritos técnicos y metapsicológicos, combinados con la adopción de la segunda regla de oro, que reduce la “nota personal” del analista en la práctica del psicoanálisis, permite el establecimiento de un cierto número de medidas y tácticas comunes en la práctica del psicoanálisis que la alejan de un terreno que se podría llamar absolutamente personal, intuitivo e intransmisible. Sin embargo, lejos de un ideal aséptico de la técnica, el psicoanálisis en términos de Ferenczi opera con un “resto de ecuación personal”. Esto hace que gran parte de la técnica, sea según él, una cuestión de “tacto”. Dado que las sugerencias de Freud estaban en la dirección de lo que no se debía hacer, el resto había sido relegado al “tacto” explorado clínicamente y teóricamente por Ferenczi (1927b/1992, p.35).

Desde sus primeros escritos sobre la técnica llamada activa, que por lo demás había sido bien acogida inicialmente por Freud, Ferenczi ya introduce un cierto desacuerdo en cuanto a la citada “neutralidad” del analista¹. Como otros de esa generación, Ferenczi se enfrentó a la impotencia de la interpretación para lidiar con aquello que se presentaba en la transferencia. Las modificaciones técnicas que introduce inicialmente iban en el sentido de reducir el goce en la transferencia y de reconducir al paciente al trabajo. Se instaura, así, lo que Freud (1918/1973) resume como el principio de abstinencia. Su intervención pretende, por un lado, provocar la actualización de la fantasía en la transferencia y, por otro lado, mantenerla insatisfecha como condición de trabajo en la regla de la asociación libre.

Más que el entrenamiento para la capacidad de escuchar e interpretar el sentido inconsciente, la formación del analista lo coloca frente a la dificultad del manejo de la transferencia. Es justamente por lo que ocurre en el terreno de la transferencia que la acción del analista requiere que él mismo sea analizado. En ausencia de una técnica que prescindiera del factor personal del analista, “la única base confiable para una buena técnica analítica es el análisis terminado del analista” (1927b / 1992, p 36).

1 .- Remito al lector a los escritos técnicos que se encuentran en los volúmenes II y III de las Obras completas de Sandor Ferenczi publicadas por Martins Fontes.

En este artículo de 1927 comentado por Lacan, Ferenczi se propone por lo tanto definir tacto, en un intento de incluirlo en el terreno de lo transmisible, retirándole su carácter místico. El tacto, dice, implica una capacidad de “sentir con” (*Einfühlung*), traducida por Lacan por “connivencia”. Sin embargo, temiendo que se viese en eso una exacerbación de lo subjetivo e intuitivo en el trabajo del analista, Ferenczi insiste en que esa *Einfühlung* debía aliarse a una apreciación consciente de la situación, dictada por la experiencia analítica. Lacan subraya en primer lugar la diferencia entre esa posición y la de los teóricos de la contratransferencia cuando se refieren a dicha “comunicación de inconscientes”. A continuación, como ya ha sido comentado, apunta a la anulación del Yo del analista como exigencia de la posición analítica definida por Ferenczi en este escrito.

Lacan encuentra en este texto de Ferenczi “un orden de subjetividad que el analista debe haber realizado en sí” (1955/1998, p.33). Ferenczi define una serie de aspectos asociados a la posición del analista. Lacan los resume: “reducción de la ecuación personal, lugar segundo del saber, bondad sin complacencia, influencia que sabe no insistir, (...) en todas estas indicaciones, ¿no es el yo que se apaga para dar lugar al no-sujeto de la interpretación?” (p. 343).

Es importante recordar que este comentario de Lacan data de un período en el que la cuestión central que él articula en su enseñanza es lo relativo al desconocimiento de la función imaginaria del yo y las consecuencias de ese desconocimiento en el manejo de la transferencia pautada en el eje “yo-otro”. Cuestión fechada, pero no por ello superada en la formación de los analistas.

El interés por Ferenczi en este contexto es más que comprensible. La respuesta de este autor a los *impasses* que se colocaron a los analistas de su generación, en la segunda década del psicoanálisis, fue absolutamente original y se distingue de lo que vino a constituirse como una corriente, sobre todo a partir de Reich, que tomó la vía imaginaria del análisis de la resistencia.

Este comentario de Lacan surge, por lo tanto, en el seno de su crítica a una visión dualista de la relación analítica. Parte de la literatura mencionada por Lacan sitúa la identificación con el analista en el horizonte del final del análisis, sin distinguir lo real, lo simbólico y lo imaginario en la transferencia. Con una capciosa pregunta sobre lo que debe ser el Yo del analista, Lacan sitúa una problemática que insiste en su enseñanza y que se refiere a la falta-de-ser del analista.

En otro momento, en un capítulo de “Dirección del tratamiento y los principios de su poder” (1958/1998) titulado “Cómo actuar con su ser”, Lacan vuelve a evocar a Ferenczi como el que introdujo la cuestión del ser del analista. No por casualidad, dice Lacan, esa cuestión fue planteada por aquel “más atormentado por el problema de la acción analítica” (1958/1998, p. 218-19). Los dos escritos de Lacan tienen en la referencia a Ferenczi algo en común: preguntan, a uno y otro, sobre el Yo del analista y el ser del analista, respectivamente, para concluir, primero, que al analista se le exige la anulación del Yo y, en lo segundo, que en el corazón de la experiencia analítica está la falta-de-ser, del único ser del analista. Lacan, de un modo u otro, siempre ha puesto en tensión, como se ve aquí, aquello que es del orden del ser y lo que es del orden de la función del analista.

Ferenczi sirve de guía en la medida en que concibe la parte del analista en la transferencia que va más allá del soporte de las reediciones del analizante. A pesar de la crítica lacaniana la intersubjetividad implícita en la concepción de la transferencia como introyección del analista en la economía subjetiva, es lo que merece destacarse en el artículo “Transferencia e introyección” (1909/1991), citado por Lacan (1958/1998), en el cual se refiere a lo que más adelante éste definirá como la “presencia del analista”. En 1958, es en estos términos que Lacan da una clave de este artículo de Ferenczi sobre la transferencia: “la absorción en el sujeto de aquello que el analista presentifica en el dúo como *hic et nunc* de una problemática encarnada” (1958/1998, p.619).

Pero, al final, ¿el analista presentifica o qué? Aquí reside un divisor de aguas, por así decir, entre los diferentes rumbos tomados por la clínica de Ferenczi y la de Lacan. Esta cuestión se refiere a la concepción del final del análisis. En su ya mencionada discordancia de Ferenczi, Freud (1937/1973) muestra que un análisis es siempre limitado, pues se encuentra frente a un imposible de sobrepasar. Ese imposible -del orden de lo real, como mostró Lacan- es lo que el analista debe encarnar para que el trabajo del analizante no sea infinito. Este es uno de los sentidos señalados por Alain Merlet (1985) para el aforismo lacaniano “la resistencia es siempre la del analista”. Ferenczi no observó esto y la parte del analista en la transferencia, por

él problematizada de forma pionera, fue en algunos momentos confundida con la implicación del sujeto del analista². Por otro lado, como se dijo, Ferenczi señaló la resistencia del analista en el sentido de aquello de lo que éste tiene que deshacerse, a saber: la función imaginaria del yo. Su contribución inicial a la maniobra de la transferencia es un testimonio, importante para todos los analistas en formación, del despojo narcisista necesario del analista.

Aunque Ferenczi no había observado la “parte real que el analista debe encarnar como *semblante* de objeto para que el tratamiento no gire en círculos” (Merleta, 1985, p. 93), de algún modo, él incluyó al analista en función de la causa del trabajo analizante. La metáfora del analista como “catalizador” de la transferencia (Ferenczi, 1909/1992, p.88) fue un ejemplo de esta función.

No por casualidad, en la misma parte de “La dirección del tratamiento”, en la que Lacan aborda el acto por el sesgo del (de) ser del analista, la referencia a Ferenczi introduce su formulación según la cual la cuestión del deseo del analista orienta a la ética del psicoanálisis. De modo que, si en “Variantes del tratamiento estándar” el acento de Lacan fue aquello que el analista tiene que deshacer, en “La dirección del tratamiento” la cuestión se vuelve hacia aquello que, en la otra cara de esta pérdida, debe surgir en el análisis del analista: un deseo inédito.

Por lo tanto, para concluir, si reanudamos los términos de la cuestión sobre lo que se exige de la *persona* del analista, se puede decir: es que ella no se confunda con el *lugar* del analista, “lo cual se define como lo que él debe ofrecer vaciando el deseo del paciente para que se realice como deseo del Otro”. (Lacan, 1960-61/1991, p.128)

REFERÊNCIAS

- FERENCZI, S. (1909/1991) “Transferência e introjeção”, in Psicanálise I, São Paulo, Martins Fontes.
_____. (1992) Psicanálise II, São Paulo, Martins Fontes.
_____. (1993) Psicanálise III, São Paulo, Martins Fontes.
_____. (1927a/1992) “O problema do fim da análise”, in Psicanálise IV, São Paulo, Martins Fontes.
_____. (1927b/1992) “Elasticidade da técnica psicanalítica”, in Psicanálise IV, São Paulo, Martins Fontes.
_____. (1927/1992) “Confusão de língua entre os adultos e a criança”, in: Psicanálise IV, São Paulo, Martins Fontes.
- Freud, S. (1973) Obras completas de Sigmund Freud, Madri, Biblioteca Nueva.
(1918) “Los caminos de la terapia psicoanalítica”, Tomo III.
(1933) “En memoria de Sándor Ferenczi”, Tomo III.
(1937) “Análisis terminable e interminable”, Tomo III.
- Lacan, J. (1955/1998) “Variantes do tratamento padrão”, in Escritos, Rio de Janeiro, Jorge Zahar.
_____. (1958/1998) “A direção do tratamento e os princípios de seu poder”, in Escritos, Rio de Janeiro, Jorge Zahar.
_____. (1960-61/1991) Le séminaire: livre VIII, Paris, Seuil.
- Merlet, A. (1985) “Ferenczi jugé par Freud et par Lacan”, Ornicar? Revue du Champ Freudien, n.35, p.91-96.
Soler, C. (1985) “L’acte manqué de Ferenczi”, Ornicar? Revue du Champ Freudien, n.35, p.81-90.

Datos de contacto con autor: Angela Cavalcanti Bernardes

Rua Prof. Luís Cantanhede, 214/201

22245-040 Rio de Janeiro RJ

Tel (21) 2255-6259

angelab@gbl.com.br

2 - A este respecto, envío al lector a los textos más tardíos de Ferenczi, como “Confusión de lengua entre los adultos y los niños” de 1932.

(*) Profesora de la Universidade Federal Fluminense/UFF, miembro adherente de la Escola Brasileira de Psicanálise/EBP-ECF, doctora en Teoria Psicanalítica IP/UFRJ

Creative Commons License All the contents of this journal, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution License

Publicado en:

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1516-14982002000200007

Volver a Artículos sobre Ferenczi

Volver a News-5 Alsfoerster